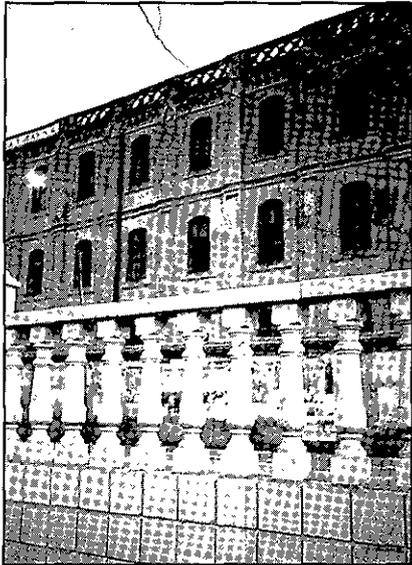




Sobre las obras municipales

por Teodoro Sánchez-Migallón Jiménez
Arquitecto



Durante estos últimos años, y con mayor frecuencia en estos meses pre-electorales, estamos observando cómo nuestro ayuntamiento ha ido promoviendo grandes obras, que van cambiando la fisonomía urbana de Manzanares.

Intervenciones urbanísticas que en su mayoría se han limitado a la mejora y mantenimiento de calzadas y acerados, sobre todo en la periferia, alrededores del parque del Polígono y recinto de la Feria del Campo, mejorando y potenciando los dos grandes pulmones de la localidad. Además del acceso al cementerio, arreglo de viales en el Polígono, etc., esfuerzo de mantenimiento, fundamental y necesario, por el que debemos estar agradecidos.

Ahora bien, debo incidir en intervenciones puntuales, que por su importancia alteran la fisonomía local, como son la plaza del Gran Teatro y la reforma de la Avenida de Andalucía, y otras de menor importancia como la fachada de la antigua Biblioteca Municipal y la eliminación de barreras arquitectónicas en el acerado.

Sobre estas intervenciones voy a tratar de dar una opinión crítica, valorando y respetando de antemano el esfuerzo realizado por el equipo técnico municipal.

El Gran Teatro y su plaza. Mucho se ha dicho sobre este auditorio, uno más dentro de la Junta de Comunidades, para dotar a los mejores municipios de nuestra región de este servicio. El proyecto de mi colega Ruiz Valdepeñas, se ve limitado en su expresión por la imposición de la misma fa-

chada del desaparecido Teatro, y en la misma posición, ante esto, su postura fue la de crear un edificio de espaldas a su fachada, debido a la escasez de fondo, se vio obligado a girar la escena y articular el patio de butacas girado respecto a la fachada, dándole importancia al foyer o vestíbulo con una gran escalera, punto central y relevante de la obra, pues articula el gran espacio de entrada y lo ennoblece. El resto del proyecto funciona con normalidad, creando una zona de servicios trasera, y una sala convencional con un potente peine de escena, que se ve potenciado al exterior por la gran cubierta curvada de cobre y una gran caja verde que marca la propia escena. La piel que recubre este gran esqueleto está tratada con piedra diferenciándola del ladrillo de la fachada además de ser adornada de una serie de elementos metálicos muy decorativos y quizá de una escala desproporcionada al resto del edificio. En conclusión, no se trata de una sola entidad, sino de una fachada y un cuerpo unidos pero sin dialogar, idea punto de partida del proyecto, provocativa y radical, pero valiente y respetable.

Sobre la plaza, todavía en obras, no puedo anticipar mis conclusiones, pero mi visión de limpieza y vacío va a ser trastocada por grandes elementos de mobiliario urbano, como tres fuentes, estanques, grandes bancos y arbolitos, que van a volver a dejar la plaza propiamente dicha como un conjunto de pequeños espacios intersticiales.

La Avenida de Andalucía. Intervención muy necesaria consistente en arreglar la calzada y el acerado, disponiendo una acera de múltiples usos, aparcamiento en algunos tramos más anchos, carril-bici, alcorque corrido para arbolado, paseo peatonal y parapeto o baranda de protección al cauce del río. En esta intervención se ha dispuesto el primer tramo del carril-bici junto a la calzada para vehículos, sólo separado por una canaleta, igual que no se produce separación de este carril con la zona peatonal en el segundo tramo, esto puede resultar peligroso por la fa-

cilidad de la invasión de vehículos en este carril, la solución correcta hubiese sido separar la calzada del carril-bici con el arbolado y con un pequeño escalón separarla del paseo peatonal.

Otro error es la elección de una balaustrada de estilo «paseo marítimo levantino», en una avenida manchega la paredilla o «paerilla», tendría una mejor utilidad, más sencillez, y menor impacto. Dialogando y respetando el entorno. Sólo había que fijarse en lo existente. El tiempo nos deja elegidos los caminos, sólo hay que escucharlo.

Las dos zonas de mayor importancia en esta avenida, puente de los pobres y placilla del Cristo de las Agonías, han sido tratadas con un exceso de asfaltado, en la placilla del Cristo se han eliminado los típicos bancos de piedra, y se ha resuelto el diseño con unos alcorques para arbolado, no concretándose los pasos peatonales de la plaza como espacio libre, en el puente se ha variado su anchura y se han recolocado sus frentes de piedra, un puente con trescientos años debía haberse estudiado con más profundidad.

En cuanto a la fachada anexa al ayuntamiento, antigua Biblioteca, al picar ésta se descubrió su aparejo original de ladrillo. Pero se volvió a cubrir esta vez con un enfoscado de cemento que imposibilitara la recuperación de su aspecto primitivo en futuro, por lo demás ha quedado acorde con el entorno actual de la plaza. En los últimos cuatro años se han venido desarrollando estas grandes obras, en las que se han invertido un total de 1.018.946.000 pesetas, de las cuales el ayuntamiento ha participado con 339.197.000 pesetas, es el dinero de todos y hay que gastarlo en beneficio de todos.

Animando a esta corporación o a cualquier otra a que sigan el camino de la mejora de las infraestructuras y la inversión en obras sociales me gustaría que todos estos proyectos pudieran darse a conocer públicamente antes de realizarse, proponiendo concursos de ideas, opiniones, alegaciones, a fin de mejorar con mayor transparencia estas grandes intervenciones.